

# MOSCU ESTRENA AEROPUERTO

El aeropuerto transoceánico de Domodedovo, recientemente abierto al tráfico, se ha puesto de moda. La fastuosa llegada de De Gaulle, con ese aire de grandeza y esplendor que siempre intenta dar el general a sus cosas, ha sido realmente la auténtica inauguración oficial del aeropuerto más grande y moderno de la Unión Soviética.

Es muy posible que De Gaulle quedara extrañado al observar cómo los austeros rusos han logrado dar a su aeropuerto ese aire internacional y fantástico que no tiene nada que envidiar a los de Orly, J. F. Kennedy o Londres. Imaginada por la mayoría de la gente —aunque hay que reconocer que cada vez menos debido al turismo creciente— como una ciudad monótona y gris, con abundantes desfiles militares, sombría arquitectura, peatones de mirada hosca y poca alegría, Moscú, capital y mayor ciudad de la URSS, con sus

8.450.000 habitantes, es, sin embargo, semejante y diversa a cualquier gran capital del mundo occidental.

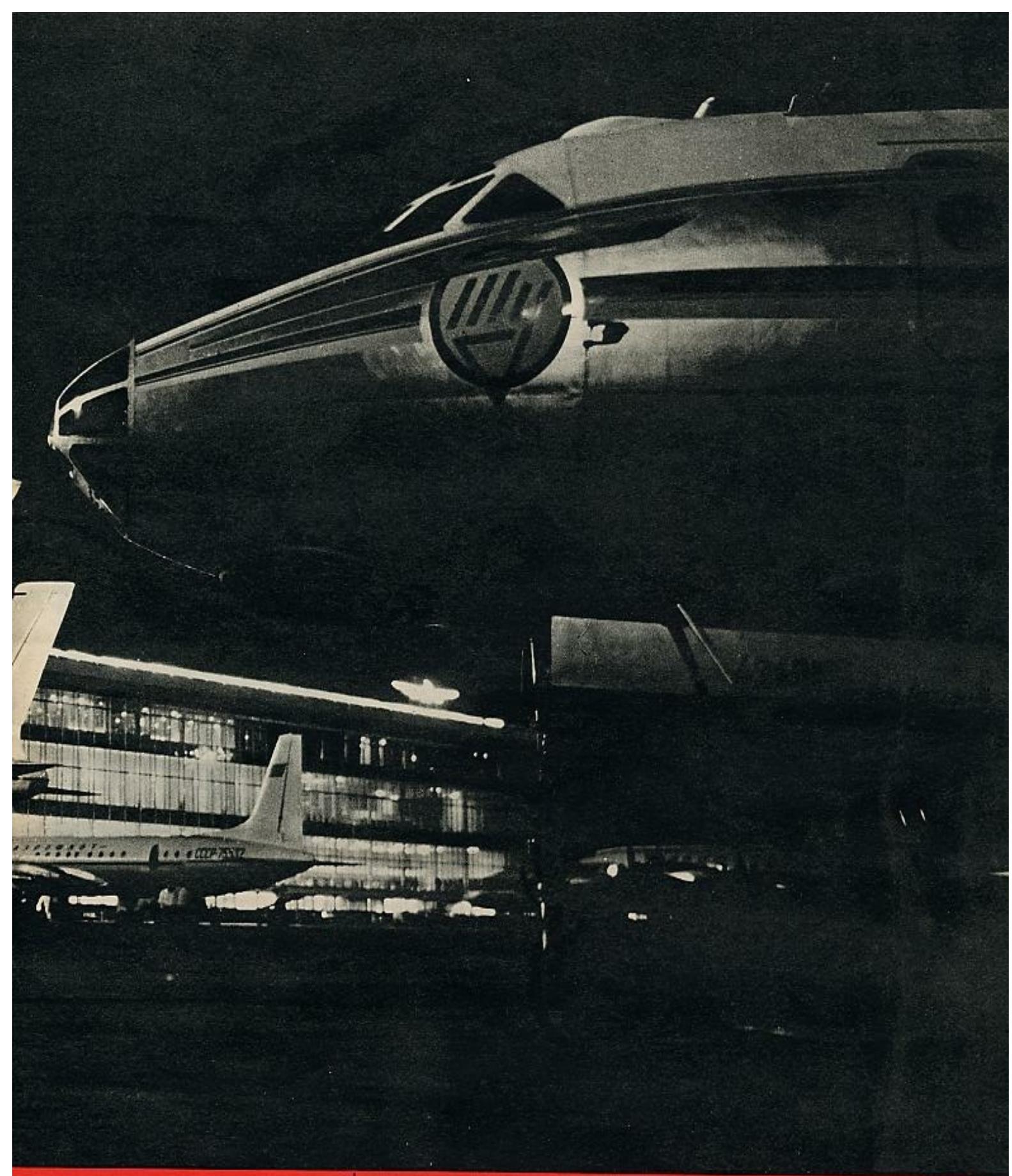
A la orilla del Moscova, el río que la atraviesa de Norte a Sur a lo largo de cuarenta y ocho kilómetros, podemos contemplar los hermosos palacios de otros tiempos, similares a los napoleónicos que circundan la plaza de la Estrella de París. Estos edificios antiguos contrastan con los nuevos bloques de viviendas, geométricos, funcionales, donde millares de luces brillan durante las largas noches moscovitas.

A diferencia de Nueva York o de Tokio, formadas por la segregación de diversos asentamientos anteriores, Moscú es una ciudad orgánica, hecha por un crecimiento natural a través de muchos siglos, que convirtió a la aldea construida con la madera de los bosques vírgenes que cre-

SIGUE



# DO



**MODEDOVO**



Arriba, estación del metro de Kranopresnenskaya, en Moscú, y vista de la ciudad. Abajo, el estanque del zoo, con los nuevos edificios construidos después de la guerra. A la derecha, la famosa plaza Roja, cuyo verdadero nombre es plaza Hermosa (Krsnaya ploschad), con el Kremlin y la iglesia de San Basilio.



ción a las orillas del río, a la ciudad de hoy, con más de ocho millones de habitantes, de todas las razas y nacionalidades de la URSS: ucranianos, rusos blancos, armenios, gentes de los estados asiáticos, etc.

Las crónicas rusas del año 1147 mencionan, por primera vez, a Moscú. Pero su existencia es muy anterior. Hasta el siglo XIV la ciudad era de madera. En esa época el zar Ivan I reemplazó la empalizada del Kremlin, una zona mesetera rodeada de murallas que formaban un triángulo isósceles, por paredes de piedra blanca. Con ellas se resistieron los ataques lituanos de 1368 a 1371, como antes se habían resistido los de los mongoles. Precisamente en torno a estas murallas blancas siguió creciendo la ciudad. En el siglo XV se construyen las actuales murallas del Kremlin, de ladrillo rojo. A su alrededor se formó el barrio comercial, con centro en la plaza Roja, mercado de Moscú durante siglos y cuyas medidas exactas son 980 metros de largo por 130 metros de ancho. Mucho después de que el príncipe Ivan III se auto-declarara «gobernador de todas las Rusias», a fines del siglo XV, el Kremlin resistió todos los ataques y protegió tras sus sólidas murallas el palacio del zar, las dependencias del Gobierno, las catedrales Arkhangel'sky y Uspensky, la iglesia de Vasily Balhennoy, varias torres antiguas, un monasterio (hoy museo) y un convento donde eran **SIGUE**

MOSCU ESTRENA AEROPUERTO



## MOSCU ESTRENA AEROPUERTO

Todas las azafatas del mundo son alegres y atentas. Aquí vemos un grupo, de las que atienden la aeroflota de Domodedovo, al salir del trabajo, ante la fachada principal del aeropuerto.



Treinta mostradores de embarque se alinean en el amplio hall del aeropuerto. Allí se pesan los equipajes, se formalizan los billetes y se cumplen todos los trámites para el viajero.





Estación para el control de comunicaciones. En primer término, el operador de radio D. Potapov, del servicio de radio-localización y de navegación.



enterradas las esposas y hermanas de los zares. En 1812 se inició el primer plan urbanístico de la ciudad, como consecuencia del gran incendio que destruyó poco antes las tres cuartas partes de la misma. El incendio fue provocado por los cosacos de Kutusov en su retirada hacia el interior de las estepas nevadas. Napoleón, que ya preveía que aquel «general invierno» de los rusos era, como los guerrilleros españoles, un enemigo invencible, montó en cólera. La caballería de Ney utilizó como cuadras las naves de la catedral Pokrovsky, llamada después de San Basilio el Bendito. Desde entonces hasta después de la revolución de octubre, Moscú no tuvo grandes planes de reforma y mantuvo su orgánico y natural crecimiento.

En 1935, el Gobierno soviético inició un plan quinquenal para transformar Moscú en una ciudad moderna, sin quitarle el sabor de vieja ciudad histórica que mantuvo siempre a diferencia de San Petersburgo, capital zarista durante muchos años, desde que el zar Pedro el Grande arrastrara a la fuerza a varios cientos de miles de aldeanos rusos que construyeron la ciudad en condiciones infrahumanas, sin albergues, sin herramientas —tenían que remover la tierra con las manos— y con temperaturas bajo cero. Este hecho de que Pedro el Grande mudara la capital a las orillas del Neva, cerca del Báltico, a donde le empujaba la tradicional política rusa de acercarse al mar, mantuvo a Moscú como centro de la nobleza campesina y del comercio de las estepas. En su afán de europeizar a Rusia, el Déspota Ilustrado llegó a colocar en las puertas de las ciudades, entonces amuralladas, a un pelotón de soldados con un sastre y un barbero, que cortaban los largos cafetanes por encima de la rodilla y afeltaban las barbas a todo el que entraba en la ciudad.

La reforma de 1935 y el plan quinquenal de 1946 significaron la demolición de muchas callejuelas y edificios viejos y la apertura de grandes avenidas. La ciudad quedó estructurada en diez distritos y se construyeron once puentes sobre el Moscova. Por otra parte, el casco urbano está bien ordenado y sujeto a un plan armónico de anillos radiales, con numerosos espacios verdes y bulevares. El suelo está libre de especulación al estar socializado. En 1956, por ejemplo, se construyeron 52 grandes escuelas, 15 hoteles y dos millones de metros cuadrados de espacios habitables.

Moscú es de las ciudades que tienen mayor número de bibliotecas públicas. Cuenta, también, con 3.200 librerías, 116 museos, 34 teatros, seis estudios cinematográficos —una de las industrias mimadas por el sistema soviético— y 160 periódicos. De esta forma el nivel cultural general es muy alto. Por ejemplo, del libro de poemas de Evtuchenko «No he nacido tarde» se vendieron cien mil ejemplares el mismo día de su publicación. El número de libros vendidos del «Don apacible», de Sholohov —premio Nobel 1965— ha llegado a los cuarenta millones de ejemplares.

Industrialmente, el Moscú de hoy se parece muy poco al de antes de la revolución de octubre, cuya base principal era la industria textil. Los comerciantes europeos, llegados de París o Londres, acudían a los mercados moscovitas para proveerse de pieles que procedían de Siberia. Ahora, la industria pesada ocupa el primer lugar, con enormes factorías de construcción de maquinaria, Ingeniería **SIGUE**

Salón de belleza en el aeropuerto de Domodedovo para atender las necesidades de la coquetería femenina. Allí se hacen peinar y reparar el maquillaje.



La sala de espera del aeropuerto de Domodedovo tiene 185 metros de longitud. Abajo, los autobuses especiales y la parada de taxis. Si no se quiere utilizar los automóviles, existe un tren eléctrico que traslada a los viajeros hasta la ciudad misma. Domodedovo es el más moderno aeropuerto construido en el país.



## MOSCU ESTRENA AEROPUERTO



La visita de De Gaulle ha sido como la inauguración oficial del nuevo aeropuerto. Los franceses dicen que es el rival de Orly. Arriba, un autocar oruga recoge a los viajeros al pie del avión. Abajo, los enormes aparatos de carga mecánica para las mercancías que llegan y salen de los almacenes del complejo aéreo.

de precisión, tractores, automóviles, hierro y acero... Existen además plantas de radiotécnica, factorías electrónicas y la industria ligera mantiene la tradición de la antigua industria textil, aparte de los productos alimenticios, cosméticos y electrodomésticos, que después son vendidos en el GOUK, un almacén estatal de dimensiones gigantes, como espectacular y gigante es también la red metropolitana —de las más lujosas y eficaces del mundo—, usada por varios millones de personas diariamente. La construcción del metro fue un alarde técnico debido a la lucha que se sostuvo con las arenas movedizas del subsuelo, formadas por el lecho de los afluentes del Moscova.

Como centro de las rutas comerciales, Moscú está enlazado por ferrocarril a toda Rusia. Cuenta con once líneas férreas y es la estación terminal del transiberiano, que llega a Vladivostok, en el Pacífico.

Moscú está unida por el aire a través de cuatro aeropuertos. El último inaugurado, Domodedovo, es la puerta de Oriente. Puede atender a tres mil pasajeros por hora y éstos pasan directamente a los aviones desde la sala de espera a través de unas galerías. Al salir del aeropuerto, los pasajeros pueden trasladarse a Moscú en ferrocarril eléctrico.

Sin embargo, a pesar de las edificaciones modernas, de sus 160 periódicos y sus rascacielos —como el de la Universidad—, Moscú no ha perdido el sabor de su vieja historia, pues ha conservado todo aquello que merecía la pena conservarse. En los alrededores se ven isbas de madera y las cúpulas de San Basilio —que Ivan el Terrible mandara construir para conmemorar la victoria sobre los tártaros— mantienen fresco junto con los rosados muros del Kremlin el recuerdo y el ambiente de otros siglos.

(Fotos CAMERA PRESS-AGENCIA ZARDOYA)

